

QÜELLE, O.

SANCHEZ CANTON, F.J.

SCHUCHARDT, Hugo. 31.

URABAYEN, Leoncio. 68.

WEIDITZ, Christoph. 3.

YRIZAR, Joaquín. 68, 69, 70, 71, 73, 74, 75, 77, 78.

Aparecen otros muchos nombres que no nos interesan hoy, en esas biografías parciales.

Las secciones del libro son éstas:

Trabajos de campo e instrumentos agrícolas. Bibliografía, página 14.

La casa española. Bibliografía, página 68.

Costumbres religiosas y fiestas eclesiásticas. Bibliografía, página 112.

Trajes populares en España. Bibliografía, página 176.

Es un error de Vogeler el creer que se puede considerar buena mente que las bibliografías de Farinelli y Foulché-Delbosc agotan decididamente el tema (*wohl schlechthin als erschöpfend*) de los viajeros por España, pues yo mismo he reseñado unos cuantos relatos, desconocidos por ellos.

Por ejemplo, es de notar que Vogeler no cita a Vincke, cuyo relato de viaje de 1802 fue publicado por Bodelschwing y en parte coincide con el de Jariges. Di cuenta del mismo en 12 páginas (73 a 84) de mis ENSAYOS EUSKARIANOS de 1935 (o sea 6 años antes del Vogeler) y ahora lo va a publicar completo en cuidadosa versión castellana, mi antiguo y gran amigo Luis María Iturribarria, lector de Español en la universidad alemana de Marburg.

Justo Gárate

CODICE MEDIEVAL DESAPARECIDO DE EIBAR

Hace un par de años comenté con mis amigos los señores Uría (padre e hijo) sobre el códice medieval que existía en el coro de la parroquia de San Andrés Apóstol de Eibar. Conocíamos por referencia de Gregorio de Múgica en su obra *Monografía Histórica de la Villa de Eibar*, página 130, allá donde trata de los doce libros de canto regalados en 1673 a la parroquia por don Pedro Iñarra, copias de una colección idéntica que existía en la catedral de Toledo, y a continuación dice: «Además de estos doce libros, existe otro mucho más antiguo, cuya música está escrita en una sola línea



*Fragmento del cantoral medieval de Eibar.
Letras titulares de la hoja hallada.*

Foto: J. San Martín

en vez de estar en el pentagrama. Nuestra incompetencia nos veda señalar la fecha de este libro, aunque no falta quien la remonta al siglo XIV».

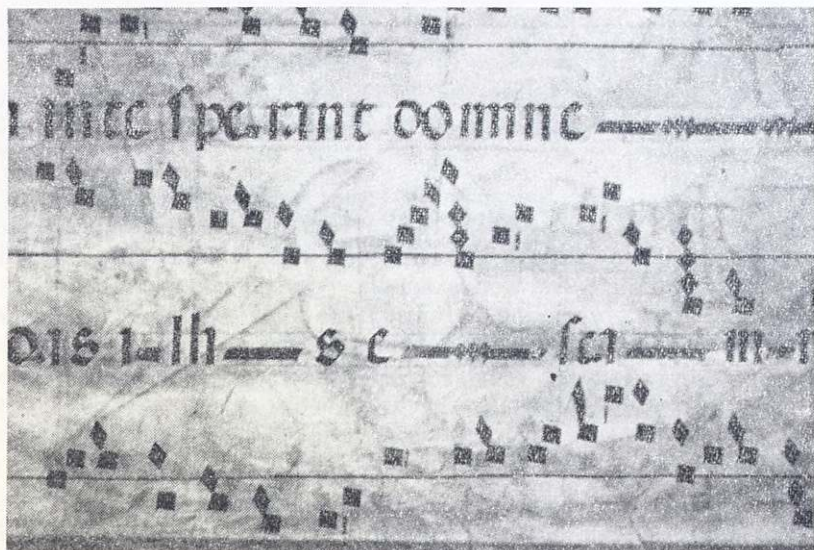
El P. Otaño llegó a manejar y tomar algunas notas, según don Trino de Uría. Y, Juan Ignacio me insistió en que debería de cerciorarme si aún permanecía en el mismo lugar y si contaba con garantías de seguridad allá donde estaba. Pero cuando el amigo Pedro Celaya, en 1969, preparaba la edición de *Eibar, síntesis de monografía histórica*, me prestó el original de la obra, y entre otras observaciones que le hice, le advertí que debería citar el referido códice, pero no sin antes asegurarse si permanecía en el coro de la parroquia de San Andrés. Al comprobar, se vió que lamentablemente no existía ni en el coro ni en la sacristía.

Una guerra por medio, con incendio parcial de la sacristía, más los cambios del personal responsable, y sin que tengamos seguridad de que en su día fuera devuelto del Congreso de Vitoria, a donde se llevaron en 1928, como describiremos más adelante. Presumimos que sí, porque no pudo pasar inapercibido al pulcro

párroco de aquellos años, don Eugenio Urroz, que demostró sobradamente su interés en conservar estas reliquias de la antigüedad con los Crucifijos de Azitain y Astigarribia (Ved el BOLETIN de la R.S.V.A.P., XIX, pp. 337/343. 1963). Creemos también que debía haber corrido la misma suerte de los cantolares copias de Toledo; pero no ha sido así.

Quién sabe si no sería muestra del período románico de Eibar, cuyos testimonios escritos existen, más una imagen de San Pedro. Pero, este códice al que nos referimos, parece ser que ha llevado el mismo paradero que el Crucifijo de Azitain, de aquel período. Ved a este respecto mi trabajo *En torno a los testimonios del arte románico en Eibar...* BOLETIN, R.S.V.A.P., XXV (1969), p. 409.

Los datos más precisos que conocemos, de este códice medieval, se los debemos al P. Donostia. Este conoció la obra durante la Exposición de Códices habido en Vitoria en 1928, y cita en las páginas 6 y 50 de la obra *Música y músicos en el País Vasco* (San Sebastián, 1951). Da a entender que llegó a hojear personalmente y hace además la referencia de la *Crónica* publicada con motivo del congreso.



Fragmento del cantoral medieval de Eibar.

Foto: J. San Martín

La localización de esta *Crónica*, es en extremo difícil. Al final hemos tenido que recurrir al propio Archivo del P. Donostia, y gracias a la generosidad del P. Riezu, hemos consultado la obra referida.

Las precisiones obtenidas de esta obra, titulada *Crónica del IV Congreso Nacional de Música Sagrada Celebrado en Vitoria del 19 al 22 de Noviembre de 1928* (Vitoria. Imprenta del Montepío Diocesano. 1930), son las siguientes:

«Cap. II. La Exposición de Códices (pág. 268 sigs.).

«II. Su importancia.

.....

«Los códices de los grandes monasterios... Con todo, no han faltado en nuestro ensayo ejemplares como el de Eibar, un volumen de muchos folios de fina vitela, de notación a una sola línea, cuya antigüedad se remonta al siglo XIII o principios del XIV; y abundan...

.....

«Pero indudablemente, los ejemplares que, después del de Eibar antes citado, más llamaron la atención de los inteligentes, —no desde el punto de vista musical (...) sino por el valor artístico tan solo,...

«III. Lista de los ejemplares presentados (pág. 270 sigs.).

.....

«n.º 6.

«*Propio de Tiempo*, de la Parroquia de Eibar, siglos XIII-XIV, pergamino manuscrito, notación a una sola línea...»

NOTA. — Después de enviar el escrito, he seguido indagando sobre el códice desaparecido, y entre otras cosas, aprovechando la amable invitación del señor párroco, don Miguel Lasa, hice una minuciosa revisión personal en el archivo del coro de San Andrés, examinando cantorales y papeles allí existentes; y dí, por fin, con la pista deseada al hallar una hoja suelta, rota por la parte inferior, que reúne las características referidas en el volumen *Crónica del mencionado Congreso de Vitoria* y por el P. Donostia en *Música y músicos*: con música escrita a una sola línea y tipo paleográfico del siglo XIII, de muy fina vitela y manuscrita por ambas caras.

Sus particularidades las podemos descubrir en el fragmento fotográfico que se acompaña.

Esta hoja manuscrita, como es lo más lógico, sin duda perteneció al cantoral desaparecido, ya que nuestros predecesores no nos han dado más noticias que de un sólo códice de estas características, y que por cierto no abundan. El feliz hallazgo, por lo menos, nos da cabal idea del citado códice para realizar cualquier estudio y continuar la pista del volumen extraviado.

La hoja en cuestión queda depositada en la sacristía de la parroquia de San Andrés Apóstol de Eibar.

J. S. M.